



unánimes

Estudios bíblicos

J: El Apocalipsis

46.- El jinete sobre el caballo blanco

Aclaración de dudas sobre este estudio: www.unanimes.org/foro/



Estudios Bíblicos

J.46.- El jinete sobre el caballo blanco

1. Introducción

Llegamos al inicio del acto final. Al momento donde el Señor regresa por Su iglesia. Es aquí donde termina el período de la gracia, ese que dio inicio con Su muerte expiatoria como Cordero y finaliza en Su regreso como León.

El texto se inicia cuando Juan ve el cielo abierto. Ya antes en el libro habíamos visto al cielo abierto o una puerta del cielo abierta lo cual nos indicó que algo de mucha importancia estaba por venir:

- a. En el capítulo 4, había una puerta abierta en el cielo y Juan fue invitado para subir y ver lo que había de suceder.

Apocalipsis 4:1

Después de esto miré, y vi que había una puerta abierta en el cielo. La primera voz que oí era como de una trompeta que, hablando conmigo, dijo: «¡Sube acá y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas!»

- b. En el capítulo 11 el templo de Dios en el cielo fue abierto después del toque de la séptima trompeta cuando “Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos”

Apocalipsis 11:19

El templo de Dios fue abierto en el cielo, y el Arca de su pacto se dejó ver en el templo. Hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y granizo grande.

- c. En el capítulo 15 el tabernáculo fue abierto y salieron los siete ángeles con las copas listas para ser derramadas.

Apocalipsis 15:5

Después de estas cosas miré, y fue abierto en el cielo el santuario del tabernáculo del testimonio...

Aquí el cielo mismo es abierto y Jesús es revelado viniendo en ira sobre la tierra. Para comprender correctamente el concepto de la ira divina, debemos repasar algunos conceptos básicos:

- a. **Santidad divina:** La separación absoluta entre Dios y el pecado
- b. **Justicia divina:** Es la aplicación de la ley divina, realizada por el supremo Juez
- c. **Ira divina:** Es la respuesta de la santidad de Dios y de su justicia ante la presencia del pecado o desobediencia a Su ley. Es la ejecución de la sentencia.

- d. **Propiciación:** Son los actos mediante los cuales la ira de Dios es aplacada dada la violación de su justicia
- e. **Misericordia divina:** Es el no recibir en nosotros la descarga de la ira de Dios dadas nuestras transgresiones.
- f. **Gracia divina:** Es recibir en nosotros lo que no merecemos, el amor y la misericordia divina.

En el gran desenlace de la historia veremos en acción la ira divina y Su gracia y misericordia, una (su ira) dirigida a los seguidores de la bestia y las otras (gracia y misericordia) a Sus santos.

El Señor aquí cumple con lo prometido a la iglesia de Filadelfia y lo extiende a toda la iglesia. Esta fue guardada de Su ira en espera fiel a Su regreso:

Apocalipsis 3:10-11

Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero para probar a los que habitan sobre la tierra.

Vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.

En el texto que estamos analizando vemos un relato completo de la Segunda Venida de Cristo junto con Su ejército de santos en ira contra el mundo. El pasaje muestra a los cielos abiertos y a Cristo revelado como Rey de Reyes y Señor de Señores.

El mundo, conducido por el anticristo (la bestia), el falso profeta y los reyes de la tierra con



sus ejércitos, luchan contra Él y su ejército, pero Él los mata con la palabra de Su boca. La bestia y el falso profeta son arrojados al lago de fuego. Luego satanás es atado por mil años y sigue el reino milenial de Cristo.

Al final de los mil años, satanás es soltado y hay una batalla final en donde satanás es derrotado y arrojado al lago de fuego. A esto le sigue la resurrección general y el Día del Juicio y cualquiera que no se encuentre en el libro de la vida será arrojado también en el lago de fuego.

Curiosamente no hay, ni antes ni ahora, mención de ningún arrebatamiento de la iglesia. La Biblia provee otros textos bíblicos que nos pueden ayudar en este tema. Para más información referirse al estudio de Unánimes “La segunda venida de Jesús”.

2. El jinete sobre el caballo blanco

Apocalipsis 19:11-18

Entonces vi el cielo abierto, y había un caballo blanco. El que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.

Sus ojos eran como llama de fuego, en su cabeza tenía muchas diademas y tenía escrito un nombre que ninguno conocía sino él mismo.

Estaba vestido de una ropa teñida en sangre y su nombre es: La Palabra de Dios.

Los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, lo seguían en caballos blancos.

De su boca sale una espada aguda para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro. Él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.

En su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: Rey de reyes y Señor de señores.

Vi un ángel que estaba de pie en el sol, y clamó a gran voz diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: «¡Venid y congregaos a la gran cena de Dios! Para que comáis carnes de reyes y capitanes y carnes de fuertes; carnes de caballos y de sus jinetes; carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes».

3. El cielo, el caballo y el jinete

Entonces vi el cielo abierto, y había un caballo blanco. El que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.

"Vi el cielo abierto" introduce una nueva sección en el libro. En la segunda venida de Cristo a la tierra, el cielo y la tierra se juntan por un breve instante, al revelarse Cristo a una humanidad incrédula en toda su gloria y majestad. Antes Juan había visto una puerta al cielo a través de la cual sólo él entró, pero ahora todo el cielo está abierto para que todos puedan ver a Cristo.

El jinete es claramente Cristo. Se lo identifica más adelante por Su nombre: la Palabra de



Dios y después es llamado Rey de Reyes y Señor de Señores. El jinete cuyo nombre es Fiel y Verdadero es una referencia a Cristo ya que Él se designa a sí mismo como "el testigo fiel y verdadero" en la carta a la iglesia de Laodicea.

Este título lo contrasta a Él con los que engañan a la humanidad que son la bestia y el falso profeta. Él es el testigo fiel. Dios es

justo en todo lo que hace. Jesús aquí juzga y pelea. El rol de juez se ha anticipado desde el Antiguo Testamento:

Salmo 96:12-13

Regocíjese el campo y todo lo que hay en él; entonces todos los árboles del bosque rebosarán de contento delante de Jehová, que vino, porque ha venido a juzgar la tierra. ¡Juzgará al mundo con justicia y a los pueblos con su verdad!

El profeta Isaías había anticipado este juicio del Mesías de esta manera:

Isaías 11:1:5

Saldrá una vara del tronco de Isaí; un vástago retoñará de sus raíces y reposará sobre él el espíritu de Jehová: espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová.



Y le hará entender diligente en el temor de Jehová. No juzgará según la vista de sus ojos ni resolverá por lo que oigan sus oídos, sino que juzgará con justicia a los pobres y resolverá con equidad a favor de los mansos de la tierra. Herirá la tierra con la vara de su boca y con el espíritu de sus labios matará al impío.

*Y será la justicia cinto de sus caderas, y la **fidelidad** ceñirá su cintura.*

4. Sus ojos, las diademas y el nombre

Sus ojos eran como llama de fuego, en su cabeza tenía muchas diademas y tenía escrito un nombre que ninguno conocía sino él mismo.

Ojos como llama de fuego encaja con la descripción de Jesús hecha por Pablo a los cristianos de Tesalónica y de Jesús mismo al inicio del Apocalipsis:

2 Tesalonicenses 1:6-8.

*Es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan, mientras que a vosotros, los que sois atribulados, daros reposo junto con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, **en llama de fuego**, para dar retribución a los que no conocieron a Dios ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo.*

Apocalipsis 1:14

Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos, como llama de fuego.

Con esos ojos Él ve la maldad de los malvados. Esos son los siete ojos del Cordero en el capítulo 5 que todo lo ven. Ahora como León de la tribu de Judá viene con ojos de fuego.

También tiene muchas coronas (diadema) lo que indica su autoridad real. Él es el Rey de Reyes como dirá más adelante. Cuando el dragón aparece en el capítulo 12, tenía siete coronas reales mientras que la bestia tenía diez coronas reales. Jesús, en Su segunda venida,

derrota a ambos. Tiene un nombre escrito sobre Él que sólo Él conoce, porque "sólo el Hijo de Dios puede entender el misterio de Su propio ser". Hay más en Cristo que lo que podemos saber y sólo Él lo puede entender.

Tiene un nombre que no lo conoce nadie más que Él mismo. Este es un pasaje que tiene un sentido oscuro. ¿Cuál es ese nombre? Parecería inútil preguntarlo, porque ya se nos dice que solo Él lo conoce; pero se han hecho muchas sugerencias:

- a. Se ha sugerido que ese nombre es "Kyrios", Señor. En la carta a los Filipenses leemos acerca del Nombre que es sobre todo nombre que Dios le ha dado a Jesucristo por su total obediencia; y ahí el nombre es casi seguramente Señor.

Filipenses 2:9-11

Por eso Dios también lo exaltó sobre todas las cosas y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

- b. Se ha sugerido que el nombre es "YHWH". Ese es el tetragrámaton, el nombre inefable, impronunciado, de cuatro letras. En la escritura hebrea, como en las otras lenguas semíticas, no se representan corrientemente las vocales. No se sabe con absoluta certeza las vocales que iban con las cuatro consonantes, ya que ese nombre no se pronunciaba nunca. Usualmente lo transcribimos por Jehová, pero podemos estar seguros de que esa no era su pronunciación. Las vocales de "Yehówáh" corresponden a la palabra "Adonai", por la que se sustituía corrientemente en la lectura y que quiere decir Señor, lo mismo que "Kyrios" en griego, que es la palabra que traduce el tetragrámaton en la Septuaginta y "Dominus" en latín en la Vulgata.

Puede ser que el Nombre se haya de revelar solamente en la unión final entre Cristo y la Iglesia. En esos tiempos se decía: «Tú no puedes soportar Su Nombre hasta que hayas ascendido fuera del cuerpo.» Los judíos creían que nadie podía conocer el nombre de Dios hasta que hubiera entrado en la vida del cielo. Tenemos indicios en el libro del profeta Isaías:

Isaías 9:6

Se llamará su nombre «Admirable consejero», «Dios fuerte», «Padre eterno», «Príncipe de paz».

Puede que nunca sepamos el simbolismo del nombre desconocido, pero H. B. Swete tiene la idea sutil de que en la esencia del ser de Cristo siempre habrá algo que esté más allá de la comprensión humana. «A pesar de la ayuda dogmática que ofrece la Iglesia, la mente fracasa al intentar captar el significado íntimo de la Persona de Cristo, que elude todo es-

fuerzo encaminado a encasillarla en los términos del conocimiento humano. Solamente el Hijo de Dios puede entender el misterio de Su propio Ser.» Como dice el Señor:

Mateo 11:27

Nadie conoce al Hijo, sino el Padre...

5. Su ropa

Estaba vestido de una ropa teñida en sangre...

Su vestido está teñido en sangre porque está viniendo en ira contra el mundo. Aquí, según la mayoría de los comentaristas, la sangre representa la de los enemigos derrotados por Jesucristo. Nadie puede alegar ignorancia, ya estaban advertidos por el Señor:

Isaías 13:9

He aquí el día de Jehová viene: día terrible, de indignación y ardor de ira, para convertir la tierra en soledad y raer de ella a sus pecadores.

Isaías 63:1-6

--¿Quién es este que viene de Edom, de Bosra, con vestidos rojos? ¿Este, vestido con esplendidez, que marcha en la grandeza de su poder?

--Yo, el que hablo en justicia, grande para salvar.

--¿Por qué es rojo tu vestido y tus ropas son como las del que ha pisado en un lagar?

--He pisado yo solo el lagar; de los pueblos nadie había conmigo; los aplasté con ira, los pisoteé con furor; su sangre salpicó mis vestidos y manché todas mis ropas.

Porque el día de la venganza está en mi corazón; el año de mis redimidos ha llegado.

Miré, y no había quien ayudara, y me maravillé de que no hubiera quien me sostuviese. Entonces me salvó mi propio brazo y mi ira me sostuvo.

Con mi ira pisoteé a los pueblos, los embriagué con mi furor y derramé en tierra su sangre.

6. Su nombre

...y su nombre es: La Palabra de Dios.

Podemos estar seguros de que Él es la palabra de Dios en acción, porque dice aquí que Su nombre es la Palabra de Dios, su Verbo, es decir Jesús:

Juan 1:1

En el principio era el Verbo, el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios.

Su nombre es La Palabra de Dios. Aunque las palabras son las del capítulo primero del Cuarto Evangelio, el sentido es completamente diferente y mucho más sencillo. Aquí tenemos la idea puramente judía de la Palabra de Dios. Para un judío una palabra no era simplemente un sonido; hacía cosas.

Como dice el doctor John Paterson en *The Book that is Alive -El Libro que está vivo*: « La palabra hablada era en hebreo aterradoramente viva. No era simplemente un vocablo o un sonido que se deja caer descuidadamente de los labios. Era una unidad de energía cargada de poder. Está cargada para bien o para mal.»

Podemos ver esto en la vieja historia de cuando Jacob le birló a Esaú la bendición de Isaac (Génesis 27). La bendición, una vez dada, no se podía revocar.

Si es así con las palabras humanas, ¡cuánto más lo será con las divinas! Por la Palabra de Dios fueron creados los cielos y la tierra y todo lo que hay en ellos. “Y dijo Dios” es la frase que se repite en el relato de la Creación (Génesis 1: 3, 6, 9, 14, 26). La Palabra de Dios, como dijo gráficamente el profeta Jeremías

Jeremías 23:29

¿No es mi palabra como un fuego, dice Jehová, y como un martillo que quebranta la piedra?

Cuando Juan llama aquí al Cristo guerrero “La Palabra de Dios” quiere decir que aquí está en acción todo el poder de la Palabra de Dios; todo lo que Dios ha dicho, advertido y prometido, está incorporado en Cristo.

7. El ejército celestial

Los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, lo seguían en caballos blancos.

Los ejércitos celestiales puede significar “los santos” o también seres angélicos o ambos. Nosotros nos inclinamos más por el tercer significado. En el Antiguo Testamento así se consigna y en el Nuevo también.

Zacarías 14:5

Huiréis de la manera que huisteis a causa del terremoto en los días de Uzías, rey de Judá. Y vendrá Jehová, mi Dios, y con él todos los santos.



1 Tesalonicenses 4:14

Si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.

Mateo 25:31

Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria y todos los santos ángeles con él...

1 Tesalonicenses 13:13

Que él afirme vuestros corazones, que os haga irreprochables en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos.

Este ejército está vestido de lino finísimo, blanco y limpio, lo cual caracteriza en este libro a los santos, a Su iglesia, a la esposa del Cordero. La misma palabra griega “lampros” que significa “brillante” es usada para la vestidura de los ángeles en el capítulo 15 y para los santos en el 19. Sin embargo son los santos los seguidores de Jesús. En el capítulo 14 los 144.000 judíos también siguen al Cordero por dondequiera que vaya. Ellos están en contraste con los que siguieron a la bestia.

Los ejércitos del cielo son mencionados aquí porque ellos, es decir la iglesia y sus ángeles, comparten la victoria del Señor. Se los menciona de nuevo más adelante en el capítulo 19 cuando la bestia y los reyes de la tierra y sus ejércitos se reúnen para hacer guerra contra el jinete del caballo y su ejército. Notemos que el ejército también anda sobre caballos blancos como lo hace su líder.

8. La espada

De su boca sale una espada aguda para herir con ella a las naciones...



La espada aguda es la palabra de Dios:

Hebreos 4:12

La palabra de Dios es viva, eficaz y más cortante que toda espada de dos filos: penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

Jesús es la Palabra de Dios y es Su palabra la que condena a la gente en el último día:

Juan 12:48

El que me rechaza y no recibe mis palabras, tiene quien lo juzgue: la palabra que he hablado, ella lo juzgará en el día final.

Hay varios pasajes bíblicos que hacen referencia a Su palabra.

Isaías 11:4

...Herirá la tierra con la vara de su boca y con el espíritu de sus labios matará al impío.

Esta profecía tiene su cumplimiento en el versículo 21 de este capítulo en la batalla final:

Apocalipsis 19:19-21

Vi a la bestia y a los reyes de la tierra y sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo y contra su ejército.

La bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre.

Los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.

Pablo había afirmado antes, que Jesús vence al anticristo con el espíritu de su boca y lo destruye con el resplandor de Su venida:

2 Tesalonicenses 2:8

Y entonces se manifestará aquel impío, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca y destruirá con el resplandor de su venida.

Jesús dijo que Él luchará contra los de Pérgamo que sostienen la enseñanza de Balaam y contra los nicolaítas, con la espada de Su Palabra:

Apocalipsis 2:12-16

Escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo:

“El que tiene la espada aguda de dos filos dice esto:

‘Yo conozco tus obras y dónde habitas: donde está el trono de Satanás. Pero retienes mi nombre y no has negado mi fe ni aun en los días en que Antipas, mi testigo fiel, fue muerto entre vosotros, donde habita Satanás. Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos y a cometer fornicación. Y también tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaítas, la que yo aborrezco. Por tanto, arrepíentete, pues si no, vendré pronto hasta ti y pelearé contra ellos con la espada de mi boca.

No debería sorprendernos que Cristo use la palabra de Dios para luchar contra Sus enemigos, Él ya lo había hecho cuando resistió las tres tentaciones de Satanás en el desierto, al inicio de su ministerio público. Adicionalmente, sabemos que el universo fue hecho por orden de Dios y sabemos quien fue el que ejecutó esa orden:

Hebreos 11:3

Por la fe comprendemos que el universo fue hecho por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.

Juan 1:1-5

En el principio era el Verbo, el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios.

Este estaba en el principio con Dios.

Todas las cosas por medio de él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho fue hecho.

En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

La luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no la dominaron.

De Su palabra el Señor dice:

Isaías 55:10-11

Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero y será prosperada en aquello para lo cual la envié.

9. La severidad de la vara

...y él las regirá con vara de hierro.

Esta es otra referencia al salmo mesiánico:

Salmos 2:9

Los quebrantarás con vara de hierro; como vasija de alfarero los desmenuzarás.

La vara de hierro se refiere al cetro, la insignia del poder real que incluye el gobierno de la comunidad, el mando militar y la responsabilidad de administrar justicia. El salmo mesiánico parece ser una referencia al reino milenial de Cristo y sus santos, quienes gobernarán con Él. Esta es una recompensa que se les da a los que vencen en la iglesia de Tiatira:



El salmo mesiánico parece ser una referencia al reino milenial de Cristo y sus santos, quienes gobernarán con Él. Esta es una recompensa que se les da a los que vencen en la iglesia de Tiatira:

Apocalipsis 2:26-27

Al vencedor que guarde mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones; las regirá con vara de hierro y serán quebradas como un vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre.

Hay comentaristas que afirman que regir con vara de hierro significa destruir más que gobernar en forma severa. Esto tiene sentido a la luz de las muchas escrituras sobre el día de la ira de Dios que indican destrucción.

10. El lagar de la ira

Él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.

El lagar es una metáfora común para la ira de Dios, como lo vimos antes en el pasaje de Isaías 63:1-6. El profeta Joel ya había usado este término:

Joel 3:13

Meted la hoz, porque la mies está ya madura. Venid, descendad, porque el lagar está lleno y rebosan las cubas; porque mucha es la maldad de ellos.

Él exprime hasta que no haya más sangre; hay tanta sangre que forma un lago. Eso se vio en el capítulo 14 en la segunda cosecha:

Apocalipsis 14:19-20

El ángel metió su hoz en la tierra, vendimió la viña de la tierra y echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios.

El lagar fue pisado fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre que llegó hasta los frenos de los caballos en una extensión de mil seiscientos estadios.

11. Su señorío y su reinado

En su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: Rey de reyes y Señor de señores.



Estos títulos contrastan con el título de la prostituta, que es Babilonia la grande, la madre de las rameras y de las abominaciones de la tierra.

Ya en el capítulo 17 se habían mencionado estos títulos cuando se habla de los reyes de la tierra que entregarán su poder a la bestia y pelearán contra el Cordero pero Él los vence porque es el Rey de Reyes:

Apocalipsis 17:14

Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados, elegidos y fieles.

Él también tiene con Él a sus seguidores escogidos, llamados y fieles. Su título está en su vestidura para que sea visible para todos. Es también el título divino usado para Jesús en la carta enviada por Pablo a su discípulo Timoteo:

1 Timoteo 6:13-15

Te mando delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Jesucristo, que dio testimonio de la buena profesión delante de Poncio Pilato, que guardes el mandamiento sin mancha ni reprehensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo.

Aparición que a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes y Señor de señores...

Y para Jehová, en la Torá:

Deuteronomio 10:17

Porque Jehová, vuestro Dios, es Dios de dioses y Señor de señores, Dios grande, poderoso y temible, que no hace acepción de personas, ni recibe sobornos...

12. La cena de Dios

Vi un ángel que estaba de pie en el sol, y clamó a gran voz diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: «¡Venid y congregaos a la gran cena de Dios! Para que comáis carnes de reyes y capitanes y carnes de fuertes; carnes de caballos y de sus jinetes; carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes».

Vemos textos paralelos en la profecía de Ezequiel sobre Gog:

Ezequiel 39:17-21

Tú, hijo de hombre, así ha dicho Jehová, el Señor: Di a las aves de toda especie y a toda fiera del campo: Juntaos, y venid; reuníos de todas partes junto a mi víctima que sacrifico



para vosotros, un gran sacrificio sobre los montes de Israel; comeréis carne y beberéis sangre.

Comeréis carne de fuertes y beberéis sangre de soberanos de la tierra: ¡carneros, corderos, machos cabríos, bueyes y toros, engordados todos ellos en Basán!

Comeréis grasa hasta saciaros, y beberéis hasta embriagaros de sangre de las víctimas que para vosotros sacrificué.

A mi mesa os saciaréis de caballos, de jinetes fuertes y de todos los hombres de guerra, dice Jehová, el Señor.

Pondré mi gloria entre las naciones, y todas las naciones verán mi juicio que habré ejecutado y mi mano que puse sobre ellos.



En la pelea de David y Goliat, hay un anticipo también de esto. Algunos podrían suponer que Goliat es un “tipo” de los enemigos de Jesús y que David es un “tipo” de Su victoria. Lo que sí es un hecho bíblico es que Dios es quien lleva nuestras batallas y gana nuestras victorias.

1 Samuel 17:44-46

Dijo luego el filisteo a David:

--Ven hacia mí y daré tu carne a las aves del cielo y a las bestias del campo.

Entonces dijo David al filisteo:

--Tú vienes contra mí con espada, lanza y jabalina; pero yo voy contra ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado.

Jehová te entregará hoy en mis manos, yo te venceré y te cortaré la cabeza. Y hoy mismo entregaré tu cuerpo y los cuerpos de los filisteos a las aves del cielo y a las bestias de la tierra, y sabrá toda la tierra que hay Dios en Israel.

El faraón egipcio se ha considerado históricamente “tipo” de la bestia de los últimos tiempos. En su oportunidad también fue considerado “tipo” del emperador romano.



Ezequiel 32:4-5

Te echaré por tierra, te echaré sobre la faz del campo, haré que se posen sobre ti todas las aves del cielo, y saciaré de ti a todas las

fieras de la tierra. Pondré tus carnes sobre los montes y llenaré los valles con tus cadáveres.

Estas expresiones y escenas de aves de rapiña devorando cadáveres de enemigos tiene una explicación cultural. Para los hebreos el hecho de no ser sepultados sino devorados por aves de rapiña y fieras era sumamente penoso, humillante y despreciable. Ese es el sentimiento y el mensaje que este pasaje nos deja. Los enemigos del Señor verán sus carnes desgarradas por las aves de rapiña.

La gran cena de Dios debe ser contrastada con la cena de las bodas del Cordero. Una no es la misma que la otra. La cena de las aves de rapiña es humillante en oposición a la cena de las bodas del Cordero, que es de mucho júbilo.

En este texto vemos que se describen prácticamente todas las clases de personas, desde reyes hasta esclavos, pequeños y grandes. Habíamos visto ya en el Apocalipsis una descripción similar, son aquellos que se ocultan de la ira del Cordero en el sexto sello:

Apocalipsis 6:12-15

Miré cuando abrió el sexto sello, y hubo un gran terremoto. El sol se puso negro como tela de luto, la luna entera se volvió toda como sangre y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.

El cielo se replegó como un pergamino que se enrolla, y todo monte y toda isla fueron removidos de sus lugares.

Los reyes de la tierra, los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, todo esclavo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes...

Esta misma batalla ya había sido descrita en el capítulo 17 cuando la bestia y los diez reyes hacen guerra contra el Cordero.

Apocalipsis 17:12-14

Los diez cuernos que has visto son diez reyes que aún no han recibido reino; pero recibirán autoridad como reyes por una hora, juntamente con la bestia.

Estos tienen un mismo propósito: entregarán su poder y autoridad a la bestia.

Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados, elegidos y fieles.

En el siguiente estudio veremos el desenlace de esta batalla donde la bestia es derrotada e inicia el reino milenal de Cristo.